



Curso a distancia

APRENDIENDO ON - LINE

TEMA I
EI APRENDIZAJE EN
UN ENTORNO VIRTUAL

Glòria Sanz Pinyol

Introducción

1. El proceso de enseñanza y aprendizaje en un entorno virtual.
2. Condiciones y habilidades del estudiante en un entorno virtual.
4. Espacios de comunicación.
5. Actividades didácticas.

Introducción

Las nuevas tecnologías de la comunicación han abierto nuevos horizontes en todos los ámbitos de la actividad humana, por las enormes repercusiones de la posibilidad de transmitir mensajes y datos de tipo muy diverso de manera casi instantánea.

En el ámbito de la educación, se han abierto nuevas perspectivas ante la oportunidad de crear nuevos espacios de formación, basados en las posibilidades de comunicación y de relación interpersonal que ofrecen los avances tecnológicos.

Concretamente, la formación continuada siempre ha necesitado sistemas de organización dinámicos y rentables, tanto para las empresas como para las personas destinatarias. Los campus virtuales de aprendizaje ofrecen esa posibilidad.

Sin embargo, nos encontramos ante un nuevo espacio de aprendizaje, lleno de posibilidades –algunas de ellas aún inexploradas. Si bien es cierto que las características del nuevo medio han renovado los materiales didácticos y la manera de acceder a ellos, el gran reto de la enseñanza virtual es aprovechar las inmensas posibilidades de relación y de comunicación entre docentes y destinatarios.

1. El proceso de enseñanza y aprendizaje en el entorno virtual

La pedagogía siempre ha utilizado las ventajas de las innovaciones tecnológicas. Hace años se introdujeron en las aulas recursos audiovisuales como el magnetófono, el vídeo o el proyector de transparencias, que permiten sin duda optimizar la actividad docente. Además, la tecnología ha permitido una renovación en las posibilidades de producción y reproducción de materiales didácticos (materiales impresos de calidad, vídeos, cassetes, laboratorios de idiomas...) que hacen posible el trabajo individual y autónomo fuera del aula.

La formación a distancia es una fórmula especialmente válida para adultos y profesionales activos que tienen necesidades e interés de aprendizaje pero con problemas de disponibilidad horaria o de traslado. Además, las modalidades de enseñanza a distancia han diversificado sus posibilidades. Ya no se trata sólo de estudiar por cuenta propia y asistir a un examen para obtener una titulación, sino que algunos métodos ofrecen servicios de tutoría, actividades programadas, encuentros periódicos con otros estudiantes, etc.

Sin embargo, la enseñanza a distancia requiere autoexigencia y disciplina y, aún con los materiales más atractivos, puede resultar desmotivadora, porque uno de sus riesgos es el sentimiento de soledad que puede llegar a tener el estudiante. Por eso, las nuevas modalidades de enseñanza a distancia no prescinden de los aspectos más positivos de la educación

convencional en el aula, que son especialmente la comunicación directa con el experto y con otros estudiantes y la convivencia en un grupo.

Un entorno virtual de enseñanza puede reunir todas las ventajas de la enseñanza a distancia, porque no requiere la presencia simultánea de un grupo de personas en un lugar determinado. Pero, a la vez, ofrece un abanico muy amplio de posibilidades de comunicación y de relación entre todos los participantes.

El reto que se han marcado los profesionales de la formación continuada es conseguir los objetivos de aprendizaje sin los inconvenientes de la formación presencial y con todas sus ventajas, ampliadas por las nuevas perspectivas que ofrecen los avances tecnológicos.

El diseño de cursos virtuales tiene muchos puntos en común con la enseñanza convencional, como la temporización de objetivos y contenidos, la creación de grupos de aprendizaje y la convivencia con el docente y con otras personas que persiguen los mismos objetivos. Se ha comprobado que estos factores favorecen las actitudes positivas ante el aprendizaje y el progreso individual.

El diseño de materiales y actividades de un curso de campus virtual parte del principio de que la formación se basa sobretudo en la comunicación y fomenta el contacto entre todos los participantes de una acción formativa. Un curso se configura sobre todo como un espacio de relación, y propone un proceso dinámico de conocimiento y de aprendizaje.

La formación a distancia vía Internet permite personalizar una oferta de formación, es decir, adecuarla a las necesidades y a los objetivos de aprendizaje individuales, a la disponibilidad de tiempo y lugar de cada persona, a sus propias estrategias y a su ritmo de trabajo. Se trata de una modalidad efectiva y rentable, no solo para los destinatarios, sino también para las empresas. Tengamos en cuenta que en una gran organización el coste más importante de la formación continuada era, precisamente, el hecho de que un número determinado de personas tuviera que abandonar el lugar de trabajo al mismo tiempo.

La formación continuada en un campus virtual resitúa los elementos y los objetivos de aprendizaje. Tan importante como la adquisición de conocimientos es la creación de un espacio de relación que permita el intercambio de ideas, experiencias, valores, procedimientos, habilidades, etc. porque los aprendizajes y las experiencias fruto de la relación y del trabajo del grupo pueden ir mucho más allá de los límites de una materia o de un período de tiempo limitado.

En consecuencia, para que las posibilidades del entorno sean aprovechadas al máximo no es suficiente con una buena definición de objetivos y contenidos, un buen diseño de material, una organización adecuada del tiempo y de las actividades... Porque para que todos los elementos que configuran un curso en un campus virtual tengan el éxito que persiguen es

imprescindible la colaboración del estudiante, que es, en realidad, el destinatario y el foco principal de la acción formativa.

Condiciones y habilidades del estudiante en un entorno virtual

La pedagogía actual está en proceso de renovación, no sólo en los nuevos entornos de aprendizaje, sino también en las aulas. Se han superado modelos tradicionales de enseñanza, muy dirigidos, basados en el docente como fuente de saber y autoridad máxima del aula, para pasar a modelos más participativos, basados en la atención a la diversidad y en la interacción del grupo, donde el alumno puede aprender tanto del profesor como de los compañeros.

Un entorno virtual de aprendizaje facilita la aplicación de estos enfoques pedagógicos. Por una parte, permite la atención personalizada y el contacto alumno-profesor más allá de lo que permitiría la situación convencional de enseñanza en el aula. Por otra, favorece la interacción del grupo y el intercambio de experiencias.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que los nuevos enfoques se basan en una redistribución de los papeles y del protagonismo de los participantes en una experiencia educativa. La responsabilidad de la dinámica de las actividades y del proceso ya no es tarea exclusiva del docente, sino que se basa sobretodo en las necesidades y en las características del estudiante. Por eso es importante que el estudiante asuma ciertas responsabilidades nuevas.

El alumno ya no puede adoptar el papel pasivo y receptivo que le atribuían los modelos tradicionales de enseñanza. El estudiante de un curso virtual debe no sólo responsabilizarse de su trabajo, sino también reflexionar sobre sus necesidades, deseos, intereses y estrategias personales de aprendizaje. Y, muy especialmente, ser capaz de comunicarse de manera efectiva con el docente. Los nuevos modelos de formación nos exigen ser activos.

Podemos resumir las cualidades necesarias para participar con éxito en un entorno virtual, básicamente en las tres siguientes:

Autonomía

Para que un estudiante pueda aprovechar las posibilidades de la enseñanza a distancia es necesario que asuma sus responsabilidades de manera autónoma. Entre ellas, las más importantes son reflexionar sobre sus propias necesidades y sobre su proceso de aprendizaje, tener confianza en si mismo, perder el miedo al error y trazarse objetivos.

Organización

El estudiante deberá organizar su propio plan de trabajo, ser constante y disciplinado. Es muy importante tomar decisiones respecto a la gestión del tiempo personal, del espacio de estudio y buscar una

manera práctica de organizar los materiales y toda la información relacionada con el curso, por ejemplo sus propias dudas y las resoluciones que haya conseguido por si mismo o con la ayuda de otras personas y los resultados de las evaluaciones.

Habilidades comunicativas

Es necesario que el estudiante sepa solicitar siempre la ayuda que les sea necesaria. Para ello deberá tener iniciativa propia, espíritu de participación y, especialmente, buenas habilidades para comunicarse con el tutor y con el grupo. La única manera de conseguir la ayuda docente necesaria es saber comunicar claramente nuestras demandas.

2. Espacios de comunicación

La comunicación es la base de la formación en un entorno virtual que facilita las principales necesidades de un buen entorno de aprendizaje: la flexibilidad, la interactividad y la participación. El entorno virtual desarrolla la comunicación en dos dimensiones, la individual y la colectiva, que se corresponden con dos espacios diferenciados de intercambio de mensajes.

El correo personal

El correo electrónico es el principal medio de contacto con el experto o el tutor de un curso. Permite estar en contacto directo con el profesor, dirigirle dudas, pedirle consejo o comunicarle opiniones personales.

El foro

El foro es el espacio común de comunicación. Todos los alumnos de un curso pueden dirigir mensajes al foro y tener acceso a los mensajes que contiene, que suelen ser de tres tipos:

- mensajes del formador dirigidos al grupo (saludos, propuesta de actividades, recomendaciones...),
- mensajes de un miembro del grupo dirigidos al formador que contienen algún comentario o consulta que puede ser interesante para todo el grupo,
- mensajes de un alumno dirigidos a todo el grupo.

3. Actividades didácticas

Si los contenidos de un curso son, generalmente, la fuente principal de información, las actividades didácticas son la fuente de formación, porque permiten poner en práctica los conocimientos adquiridos y facilitan la evaluación del aprendizaje.

La evaluación no sólo es un sistema de valoración del estudiante, también es una fuente de información que permitirá al docente verificar la consecución de los objetivos e introducir los cambios necesarios en los contenidos y en la planificación de actividades en un curso.

Un buen método de enseñanza debe combinar las actividades individuales y las actividades de grupo, especialmente en la formación continua, entre otros motivos, porque también en la actividad profesional deberemos resolver las situaciones a veces individualmente y a menudo en equipo.

A continuación presentamos algunos ejemplos de tipos de actividades que pueden proponerle en un entorno virtual.

Elaboración de esquemas y mapas conceptuales

Se trata de una actividad de carácter individual que permite adquirir y consolidar contenidos y desarrollar procedimientos. Generalmente propone el estudio o la observación de una información amplia, con el objetivo de reducirla a un esquema de conceptos básicos. Estimula la capacidad de síntesis, facilita la memorización y desarrolla los procedimientos de selección de la información.

Para elaborar un esquema es necesario sintetizar informaciones, diferenciar las ideas principales de las secundarias y establecer secuencias ordenadas de procedimientos y conceptos. Los esquemas pueden adoptar estructuras diversas: diagramas en árbol, índices jerárquicos, etc.

Los mapas conceptuales tienen objetivos similares, pero centran su atención en la relación entre conceptos. Estimulan la capacidad de síntesis y de asociación. También resultan útiles como actividad de análisis, ya que permiten diferenciar los componentes de un determinado concepto o situación o las etapas de un proceso.

La elaboración de un mapa conceptual consiste en plasmar gráficamente y de forma ordenada diferentes conceptos, partiendo de un concepto general y desarrollándolo hasta llegar a conceptos específicos que se encuentran relacionados entre sí y con los más generales por medio de conectores o nexos. Los signos gráficos usados pueden acordarse previamente y asociarse a un significado (cuadros, elipses, flechas...).

Resolución de problemas

Se trata de actividades, generalmente de carácter individual, que permiten aplicar contenidos y poner en práctica procedimientos.

Plantean situaciones que se deben resolver siguiendo una secuencia de acciones, aplicando una fórmula matemática, etc. Se suelen utilizar para simular situaciones reales, aislando el aspecto o aspectos que se pretenden trabajar. El enunciado de la situación contiene los datos necesarios para su

resolución. El formador puede especificar en el enunciado si pretende que se aplique un determinado procedimiento de resolución o si el trabajo consiste en la búsqueda de procedimientos diferentes.

La resolución debe contener los diferentes pasos realizados para que el formador pueda ofrecer las ayudas necesarias en función del proceso seguido y los posibles errores que pueda contener. Normalmente, se pretende que el proceso de resolución sea único, aunque en ocasiones puede ser diverso y creativo.

Casos prácticos

Se trata de una actividad en grupo que permite trabajar contenidos actitudinales y conceptuales y suele organizarse por medio del foro.

Un caso se puede definir como un método pedagógico activo que consiste en la presentación de un problema o una serie de problemas basados en hechos reales o verosímiles, que se describen de forma clara, ofreciendo aquellas informaciones que puedan resultar relevantes como datos, opiniones, situaciones, contexto, etc. con el fin de facilitar el análisis y la búsqueda de soluciones.

Normalmente, un caso no tiene una única solución, por lo que facilita el debate y la implicación activa e imaginativa del alumnado durante su análisis y resolución. La resolución colectiva de casos prácticos estimula la creatividad y desarrolla las habilidades de observación, análisis de situaciones, toma de decisiones mediante el estudio dialéctico de la situación y de las posibles soluciones y pone en práctica la capacidad de trabajo en equipo.

Como el fin principal del método es la reflexión en común de los participantes, no siempre es necesario llegar a conclusiones determinadas. En unas ocasiones puede hacerse y en otras no, ya que no se trata tanto de llegar a una solución aceptada por todos sino de descubrir, a través del diálogo, nuevos enfoques y puntos de vista sobre un mismo problema.

Debates

El debate es una actividad en grupo que permite trabajar contenidos actitudinales y conceptuales. Consiste en discutir ampliamente sobre un tema previamente definido donde participan diversos interlocutores junto con un moderador.

Puede ser una actividad en sí misma, con unos objetivos definidos, o bien un ejercicio que forme parte de una actividad más amplia (análisis de un caso, de un procedimiento, lectura de un texto, etc.). En cualquier caso, ha de servir para confrontar ideas, responder preguntas en común y plantear nuevas incógnitas o dudas.

A diferencia de otras actividades, el debate presenta la ventaja de favorecer la relación y la comunicación entre los alumnos.

A menudo, la dinámica de la actividad tiene en cuenta unos objetivos iniciales y, en función de éstos, el formador aporta materiales o información inicial sobre el tema (un artículo de opinión, una noticia...) que ayude a centrar el debate. Juntamente con el documento inicial, se proporciona a los alumnos un cuestionario con preguntas abiertas que permitan establecer controversia entre los diferentes interlocutores. Durante el proceso también puede aportarse información complementaria.

Un debate abierto en el foro es una actividad compleja. Participar en él no ofrece grandes dificultades, pero organizar las participaciones de manera que resulten interesantes de observar, requiere un cierto grado de sistematización. Generalmente, el alumno recibe instrucciones sobre la mejor manera de aportar su opinión, por ejemplo en cadenas de mensajes o haciendo una referencia explícita a la idea u opinión acerca de la cual hace su comentario.

También se debe prever el tiempo que durará el debate teniendo en cuenta el tiempo destinado a la presentación, al debate en sí de cada uno de los aspectos que se propongan y a las conclusiones y cierre del mismo.

Actividades de autoevaluación

Son actividades individuales que permiten la autocorrección. El estudiante puede realizarlas en distintos momentos del curso y le permiten comprobar sus conocimientos previos o su progreso respecto a los objetivos del curso.

Pueden tener formatos diversos, pero es habitual que consistan en cuestionarios de respuesta múltiple, cuya solución se puede comprobar de manera inmediata al finalizar el ejercicio.

Las actividades de autoevaluación desarrollan la autonomía del estudiante, favorecen la conciencia de aprendizaje y motivan a continuar, porque generalmente demuestran un progreso proporcional al trabajo invertido.

Actividades de heteroevaluación

Se trata de actividades de comprobación de conocimientos, habilidades o procedimientos. A menudo son preguntas o ejercicios de respuesta abierta, razón por la cual necesitan que el formador revise y compruebe las soluciones propuestas por el estudiante.

El alumno puede hacer las actividades escribiendo en la pantalla, que le permitirá reformular y ampliar sus respuestas hasta el momento en que decida que su trabajo ha finalizado. El resultado se envía al experto o al formador y, al cabo de 48 horas como máximo, el estudiante recibe sus comentarios de valoración.

Hay que tener en cuenta que la evaluación es sobre todo una fuente de información que permitirá al formador detectar sus progresos y sus dificultades con el fin de ofrecerle la ayuda o los consejos más adecuados en su caso.

ACTIVIDADES

Los contenidos de este tema le invitan a reflexionar sobre las características de un entorno virtual de formación como espacio de aprendizaje y de comunicación.

Le proponemos una actividad participativa que nos permitirá intercambiar opiniones y compartir experiencias sobre las distintas modalidades de formación a distancia.

Instrucciones

Escriba un mensaje dirigido al foro en el que exprese su opinión acerca de los métodos de formación a distancia. Explique brevemente su experiencia, si es que ha seguido alguno con anterioridad, o sus temores, en caso de que esta sea la primera vez que vaya a participar en uno de ellos.

Utilice la cadena que se habrá abierto en el foro con este propósito. Si en su mensaje desea referirse a alguna opinión expuesta con anterioridad, procure incluir una referencia clara y sintética a la opinión a la que se refiere y cite el número del mensaje que la exponía.

Intente que su mensaje sea claro y breve. Así asegurará el interés y la atención de los lectores, sus compañeros de curso.

Siéntase libre de enviar más mensajes si el desarrollo del debate le motiva más puntos de interés.

EVALUACIÓN

El objetivo de la actividad es fomentar el intercambio de opiniones y de experiencias en el grupo. Las respuestas son libres y abiertas.

Si su tutora encuentra en su participación algún motivo de comentario, le enviará un mensaje con sus apreciaciones.